

09

DE NOVIEMBRE

SEXTO SÁBADO



Objetivo

Asumir el compromiso de hablar a otros de nuestro Dios y de lo que él ha hecho en nuestras vidas



Resultado

Miembros que entienden que el centro único de nuestras vidas es Cristo Jesús y que en ningún otro hay esperanza de salvación. La naturaleza nos lleva a Jesús, la Biblia nos lleva a Jesús, y el testimonio que mostramos de Jesús en nuestras vidas llevará a otros al camino de salvación, que transforma para siempre nuestros corazones



Proyecto misionero de las clases
«Cuéntaselo al mundo»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Discipulado



Celebramos
Semana de oración para jóvenes

El Mesías que TRANSFORMA VIDAS

Tema: Conducta cristiana/evangelismo

Al director

Las partes de la apertura pueden subir al mismo tiempo, los demás pueden presentarse uno a uno, con entradas y salidas. Decore la iglesia con carteles alusivos a Jesús, por ejemplo: «Jesús, agua de vida», «Jesús, la luz del mundo», etcétera. Viste a los primeros participantes con ropas de la época.

Sugerencias

- ✓ Escoja dos alabanzas musicales que vayan acorde con el tema del programa.
- ✓ Puede poner como música de fondo durante todo el programa la canción: *Grato es contar la historia* (himno 302).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Introducción

Tres años pueden parecernos insuficientes por lo veloz que corre el tiempo, pero solo bastaron doce estaciones para que miles de vidas fueran tocadas, transformadas, renovadas, pero estamos hablando de aquellos que tuvieron el privilegio de disfrutar en vivo su ministerio. ¿Estás dispuesto hoy a recibir el toque del Maestro?

Himno

Primer participante: De los doce, tuve el privilegio de ser uno de los primeros en recibir el llamado. Yo, un pescador con un carácter muy complicado, nunca imaginé que fuera de mi labor de pesca mi vida tendría un giro especial, pero eso sí, respondí inmediatamente, no hubo sombra de dudas cuando decidí seguir a Cristo. Aunque la insensatez y la inseguridad marcaban mis decisiones, Jesús siempre estuvo allí para socorrerme. ¿Recuerdan esa vez que decidí caminar sobre las aguas? Qué experiencia inolvidable. Entonces me llené de dudas y me hundí; pensé que iba a parecer. Pero el Maestro estaba allí para mí, siempre estuve cerca de Jesús. No veía la hora en que tomara el mando, reinara y nos deshiciéramos de los romanos. Estaba seguro de que era el Mesías y que establecería un nuevo reino en la tierra y yo sabía que tendría un lugar importante en ese reino al pertenecer al círculo más íntimo de Jesús.

¿Pero saben qué? Aunque andaba con él, mi confianza estaba puesta en mí mismo y esa autosuficiencia me hizo dormir en el Getsemaní. En vez de velar y orar, esa confianza me hizo cortar la oreja de Malco. Y entonces llegó la hora de la verdad y me convertí en un espectador. Estaba allí sin poder creer lo que estaba sucediendo ante mis ojos. Me mezclé con el pueblo buscando pasar desapercibido y entonces me di cuenta de su gran influencia en mi vida al oír las palabras: «Hasta habla como él», pero lo negué, lo negué tres veces y el gallo cantó y recordé sus palabras y vi su mirada, que me conmovió hasta los huesos. Su mirada me rompió el corazón y tuve que correr y llorar de tanto amor y compasión recibidos en ese momento. Su mirada de perdón me dolió tanto como la paz que trajo a mi corazón. Fue su mirada que lo cambió todo. Y fui un hombre convertido para siempre por el poder de su amor. ¿Y tú? ¿Quieres ser salvo de toda maldad? Tan solo hay poder en Jesús. Cantemos todos el himno 293, *¿Quieres ser salvo de toda maldad?*

Lectura bíblica

Segundo participante: Quemaba el sol del mediodía cuando me decidí ir a buscar agua al pozo de Jacob. Vi a un hombre que parecía sediento y cansado. Para nosotros siempre era un placer brindar agua a los viajeros, pero este era un judío, así que decidí ignorarlo; no socializábamos con ellos. Cuando estaba lista para partir, escuché su voz que me decía: «Dame de beber». ¿En serio hablaba con una samaritana? Me estaba pidiendo un favor, así que decidí cuestionarlo. ¿Cómo era posible que siendo judío me pidiera de beber a una paria como yo?

Entonces comenzó a hablarme del agua de vida, pero aún yo no entendía qué querían decir sus palabras. Me hablaba de agua viva y ni siquiera podía sacar agua del pozo. Yo quería de esa agua, no quería ir al pozo a tener que buscarla. Entonces me hizo cuestionamientos personales y supe que estaba frente a un profeta. La forma en que hablaba de mi vida privada no era un juico, pero comencé a temblar. Estaba frente a un espejo que podía ver mi interior y mi vida pasada. Alguien que nunca me había visto antes y le entregué mi confianza, quería saber más de esa agua de vida, la cual no permitiría que tuviera sed jamás. Mientras hablábamos de las disputas entre judíos y samaritanos, cada palabra emitida de su boca me iba convenciendo que estaba frente al Mesías prometido. Entonces me lo declaró: ¡Estaba frente a nuestro Salvador! Mi vida nunca había estado tan completa como en aquel momento, mi alma nunca se había regocijado tanto, y entonces supe que debía buscar a otros. Incluso olvidé el cántaro y salí corriendo. Quería que todos bebieran del agua de vida, que sus corazones se rebosaran con las palabras de Jesús, que dejaran atrás sus vidas paganas e ídólatras y se convirtieran a Jesús para siempre, y así fue. ¿Y tú en esta mañana, quieres no volver a sentir sed jamás? Hoy te habla a través de las Escrituras para que tu sed espiritual se aplaque para siempre y puedas hablar a otros del Mesías que viene por segunda vez, pero ahora con gran poder y gran gloria para no separarnos de él nunca más. Abramos nuestras Biblias en Juan 4: 26.

Oración

Tercer participante: Muchos me conocen por ser uno de los escritores que más habla del amor; otros me recuerdan por mi apodo, el mismo que nos diera Jesús a mi hermano Santiago y a mí: «Hijos del Trueno». Les aseguro que no era por mi carácter bondadoso y amable. Mientras andábamos con Jesús por Samaria, cuando se nos negó el alojamiento, expresé mi deseo de que cayera fuego del cielo y los consumiera. Jesús me reprendió y abandonamos el lugar en silencio. Fue el testimonio de amor de Jesús que fue transformando mi vida, fue su compasión, cuidado y preocupación hacia la gente que fue calmando mi espíritu imprudente e impetuoso hasta convertirme en alguien humilde y dispuesto a que Dios obrara a través de mí. Cuando el amor de Cristo se muestra en nuestras vidas, la carta de presentación ya no somos nosotros, es Cristo Jesús. Oremos para que el Señor ponga en nosotros ese amor que se solicita en las epístolas de Juan.

Bienvenida

Cuarto participante: Entonces él preguntó: «¿Quién ha tocado mi manto?». Con temor y temblor hice mi confesión, había sido yo. Sabía que con tan solo tocar su manto podía ser salva. Cuando había perdido la fe en los humanos y la ciencia, puse mi fe en el Salvador, y él me restauró y sanó. Jesús llamó a Pedro y a Juan, a la mujer samaritana le habló; a diferencia de ellos yo fui hacia él al verme descubierta me postré y dije toda la verdad. Al tocarlo, fui sana. Jesús te invita a ejercitar tu fe, te da la bienvenida a su casa, deja que salga poder de él, deja que te sane y salve, deja que te conduzca a una nueva vida. Atrévete a tocar su manto.

Alabanza musical

Quinto participante: Alabaremos a Dios en todo tiempo y daremos testimonio de cómo cambia en nuestras vidas. Escuchemos música de adoración a nuestro Dios.

Sexto participante: No hay testimonio más poderoso que poner en práctica la bondad que Jesús manifestó hacia los demás. Un hombre llamado «Amable», pero que nada tenía que ver con su nombre, siempre hacía alardes de ser ateo y siempre que podía trataba de dejar en ridículo a los cristianos. Para él, Dios y la iglesia eran meras fábulas y su burla constante a las creencias de Dios lo hacían sentir importante. Pero un día su suegra, que era cristiana, y su esposa enfermaron al mismo tiempo. ¿Cómo podía él atender a su trabajo, la casa, los niños y a su esposa enferma a la vez? La iglesia a la que asistía su suegra se encargó de cuidar a ambas mujeres enfermas y envió a alguien para que se quedara en casa con los niños. Pasaron varios años, pero nadie imaginaba que la semilla del amor de Dios había quedado sembrada en su corazón y que estaba germinando. Un día sorprendió a todos diciendo: «Quiero estudiar la Biblia». Hoy es un hombre transformado y anciano de una iglesia, que va por doquier predicando de Cristo. La vida de un cristiano debe servir de testimonio a los que le rodean, que ellos lean de Dios a través de tus acciones y comportamiento, que la mansedumbre y la humildad de nuestro Señor se manifieste en nuestras vidas.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Cuéntaselo al mundo».

¿Por qué es tan importante para nuestra fe contar lo que Dios ha hecho en y por nosotros?

Durante la semana hagamos las siguientes actividades para testificar:

Redes sociales: Cree una campaña en redes sociales donde cada miembro comparta un breve testimonio personal usando un *hashtag* específico, por ejemplo, #MiTestimonio. Esto puede inspirar a otros y mostrar cómo Dios está trabajando en las vidas de las personas.

Oración

Tercer participante: Muchos me conocen por ser uno de los escritores que más habla del amor; otros me recuerdan por mi apodo, el mismo que nos dio Jesús a mi hermano Santiago y a mí: «Hijos del Trueno». Les aseguro que no era por mi carácter bondadoso y amable. Mientras andábamos con Jesús por Samaria, cuando se nos negó el alojamiento, expresé mi deseo de que cayera fuego del cielo y los consumiera. Jesús me reprendió y abandonamos el lugar en silencio. Fue el testimonio de amor de Jesús que fue transformando mi vida, fue su compasión, cuidado y preocupación hacia la gente que fue calmando mi espíritu imprudente e impetuoso hasta convertirme en alguien humilde y dispuesto a que Dios obrara a través de mí. Cuando el amor de Cristo se muestra en nuestras vidas, la carta de presentación ya no somos nosotros, es Cristo Jesús. Oremos para que el Señor ponga en nosotros ese amor que se solicita en las epístolas de Juan.

Bienvenida

Cuarto participante: Entonces él preguntó: «¿Quién ha tocado mi manto?». Con temor y temblor hice mi confesión, había sido yo. Sabía que con tan solo tocar su manto podía ser salva. Cuando había perdido la fe en los humanos y la ciencia, puse mi fe en el Salvador, y él me restauró y sanó. Jesús llamó a Pedro y a Juan, a la mujer samaritana le habló; a diferencia de ellos yo fui hacia él al verme descubierta me postré y dije toda la verdad. Al tocarlo, fui sana. Jesús te invita a ejercitar tu fe, te da la bienvenida a su casa, deja que salga poder de él, deja que te sane y salve, deja que te conduzca a una nueva vida. Atrévete a tocar su manto.

Alabanza musical

Quinto participante: Alabaremos a Dios en todo tiempo y daremos testimonio de cómo cambia en nuestras vidas. Escuchemos música de adoración a nuestro Dios.

Sexto participante: No hay testimonio más poderoso que poner en práctica la bondad que Jesús manifestó hacia los demás. Un hombre llamado «Amable», pero que nada tenía que ver con su nombre, siempre hacía alardes de ser ateo y siempre que podía trataba de dejar en ridículo a los cristianos. Para él, Dios y la iglesia eran meras fábulas y su burla constante a las creencias de Dios lo hacían sentir importante. Pero un día su suegra, que era cristiana, y su esposa enfermaron al mismo tiempo. ¿Cómo podía él atender a su trabajo, la casa, los niños y a su esposa enferma a la vez? La iglesia a la que asistía su suegra se encargó de cuidar a ambas mujeres enfermas y envió a alguien para que se quedara en casa con los niños. Pasaron varios años, pero nadie imaginaba que la semilla del amor de Dios había quedado sembrada en su corazón y que estaba germinando. Un día sorprendió a todos diciendo: «Quiero estudiar la Biblia». Hoy es un hombre transformado y anciano de una iglesia, que va por doquier predicando de Cristo. La vida de un cristiano debe servir de testimonio a los que le rodean, que ellos lean de Dios a través de tus acciones y comportamiento, que la mansedumbre y la humildad de nuestro Señor se manifieste en nuestras vidas.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Cuéntaselo al mundo».

¿Por qué es tan importante para nuestra fe contar lo que Dios ha hecho en y por nosotros?

Durante la semana hagamos las siguientes actividades para testificar:

Redes sociales: Cree una campaña en redes sociales donde cada miembro comparta un breve testimonio personal usando un *hashtag* específico, por ejemplo, #MiTestimonio. Esto puede inspirar a otros y mostrar cómo Dios está trabajando en las vidas de las personas.

Cadenas de oración: Inicie una cadena de oración donde los miembros se comprometan a orar por alguien específico durante la semana y compartir con esa persona cómo Dios ha respondido a sus oraciones en el pasado. Al final de la semana, reúnanse para compartir las experiencias y respuestas obtenidas.

Desafío de amistad: Anime a cada miembro a invitar a un amigo o vecino a un evento de la iglesia o a su hogar para una comida y compartir su testimonio. Esto puede ser una forma efectiva de evangelismo personal.

Cada una de estas ideas se centra en la importancia de testificar y compartir las maravillas que Dios ha hecho en nuestras vidas, fortaleciendo así nuestra fe y alentando a otros.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte

Séptimo participante: Un hermoso lugar creado para manifestar el amor de Jesús es el hogar. En el culto familiar hablamos de la Palabra de Dios y enseñamos a nuestros hijos el valor de la testificación. Pero son los actos de amor para con cada uno de los miembros lo que hará que estas palabras hagan efecto. Unos padres que temen y aman a Dios y se respetan entre ellos criarán hijos con esas mismas actitudes y serán el mejor testimonio de su comunidad, porque sus palabras y hechos estarán siempre entrelazados. No hay mejor campo misionero que el hogar.

División en clases

Informe secretarial: «Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abraham está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuvieran el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, "la luz del mundo"» (*El hogar cristiano*, p. 36).

Tiempo de la lección: En el repaso de la lección conoceremos de algunos que dieron testimonio en favor de Jesús. En cada uno de estos incidentes se revelan algunos aspectos de quién es realmente Jesús, y juntos crean una visión más profunda de Jesús como el Mesías. Oremos.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Esta semana en nuestro Club de Lectura, basado en ***El Deseado de todas las gentes***, estaremos leyendo los **capítulos del 60 al 63**. Conoceremos más de personajes como Zaqueo, Simón y nos adentraremos un poco en el reino de Dios.

Conclusión

En su paso por la tierra, Jesús hizo milagros, practicó la bondad, fue compasivo, corregía con amor, venció las tentaciones, dominó la naturaleza, transformó los corazones, murió por nosotros y al resucitar venció la muerte dándonos esperanza eterna. Las calles de Jerusalén fueron testigos de sus proezas. Hoy nosotros somos sus testigos. Todos deberían saber de Jesús y debe ser compromiso de cada uno predicar por precepto y por ejemplo de su gran amor.

Himno final: 302, *Grato es contar la historia*.

Oración final.